

# Cambios en las prácticas del caficultor tradicional

*Manuel Betancur (manuel.betancurd@upb.edu.co), David Ospina (David.ospinamo@upb.edu.co)  
& Daniel Uribe (danielalejandro.uribe@upb.edu.co)*

Universidad Pontificia Bolivariana - Medellín, Antioquia.

## RESUMEN

Desde principios del siglo XX el café en Colombia ha hecho parte de los motores de desarrollo social, cultural y comercial del país y de toda la zona andina, este desarrollo ha permitido la aparición un actor social que es uno de los componentes culturales de la región cafetera en departamento como Antioquia, Caldas y Quindío, entre otros.

Tras la densificación del cultivo, el café se afianzó como un tipo de economía de potencial desarrollo colocando al país como un referente a nivel mundial con la mayor exportación de café suave, teniendo en cuenta también su estatus como uno de los cafés suaves de mejor calidad y mejores propiedades a nivel internacional. Con esto se genera un orgullo y un carácter de identidad que se evidencia actualmente plasmado en los rasgos de nuestra cultura hasta el punto de hacer parte de ferias y eventos conmemorativos.

Estas prácticas a comienzos del siglo XIX se están viendo afectadas por una serie de factores que están generando cambios a nivel social, cultural, económico, y productivo en las dinámicas del caficultor tradicional, por lo tanto este trabajo, pretende dar respuesta a los factores objetivos que han producido cambios específicos en la cultura tradicional y de qué manera la transición de una sociedad rural a una urbanizada ha generado nuevas mentalidades que afectan las prácticas sociales de un sector de la población campesina que tiene el café no solo como un sustento económico sino también como una forma de vida social y cultural.

## Palabras Claves

Prácticas cafeteras, sostenibilidad, identidad, factores objetivos.

## ABSTRACT

Since the beginning of the 20<sup>th</sup> century, Colombian coffee has been part of the principal ways of development and social, cultural and commercial expansion of the country, and in the Andina region, this expansion has generated a social actor, that is a cultural component, defined as the traditional practices

that have contributed to the cultural net of Colombia, especially in regions like, Antioquia, Caldas, Quindío, among others.

After the expansion of the coffee crops, it bound as a potential economy, placing the country as the biggest exportation of soft coffee known worldwide, because of its quality and properties in an international level. All the above generates pride and an identity sense that can be appreciated in the cultural features to the point that it becomes part of the carnivals and commemorative events.

These mores are being affected, at the beginning of the 21<sup>st</sup> century by a series of factors that are generating changes in the social, cultural, economic and manufacturing aspects, in the traditional coffee grower's dynamics. Therefore, in this research, is pretended to give answer to the objective factors that have been producing specific changes in the traditional culture and in which ways the transition of the rural society to the urbanized one has generated new mentalities that affect the social practices of a specific group of the peasant population, that not only has coffee for a living but also a cultural and social way of life.

#### Key Words

Coffee practices, sustainability, identity, objective factors.

## 1. INTRODUCCIÓN

A partir de su nacimiento en la región andina, el cultivo de café en Colombia ha evolucionado hasta convertirse en un componente social de la cultura del país, en el departamento de Antioquia. Los municipios de Fredonia y Venecia ubicados al suroeste del departamento han construido su historia basada en la agricultura y en la comercialización de productos agrícolas que tienen un papel importante en el desarrollo del departamento y del país. El municipio de Venecia tiene una economía basada en la agricultura, principalmente la del café, con 1.395 hectáreas de cultivos de café en su territorio. Fredonia además de tener una economía agrícola y cafetera al igual que Venecia, es reconocida por ser el lugar natal del reconocido *Juan Valdés*, el hombre que ha llevado la imagen del café de Colombia alrededor del mundo.

Fredonia y Venecia son zonas al suroeste de Antioquia donde el cultivo del café ha sido por tradición sociocultural la principal práctica del campesino, y en la actualidad una de las zonas más importantes con más del 50% de sus suelos destinados para uso agrícola. Allí el caficultor tradicional que crece en las montañas y refina su manera de cultivo con la experiencia, es el principal actor y referente de la cultura cafetera antioqueña y del país.

Estas características de los municipios Venecia y Fredonia han sido marcados por una tradición y una cultura donde sobresale el campesino cafetero como componente social de dicha identidad,

de la cual se enorgullece el país, y también por un alto nivel de ventas internacionales con una exportación anual aproximada a los 14'22.000. Actualmente la venta de café al exterior está disminuyendo haciendo que el país baje algunas posiciones en el ranking mundial y la adopción de factores objetivos como la globalización y su influencia en las practicas humanas están causando una disminución en la población de caficultores tradicionales y en el número de fincas de alta producción, dejando en pie las de baja y mediana producción.

Teniendo en cuenta la relevancia del tema del cultivo de café tradicional y todos los factores sociales y culturales que giran en torno a esta práctica, quisimos plantearnos una pregunta de investigación que permitiera describir algunos de los cambios socio culturales que ha tenido la cultura cafetera en los últimos años y entender los aspectos generales que han generado estos cambios. Entonces nos planteamos la pregunta ¿Qué factores objetivos<sup>1</sup> de carácter social han producido cambios específicos en la cultura que afectan las prácticas del caficultor tradicional de los municipios de Fredonia y Venecia?

Con esta investigación se pretende entender que factores sociales son causantes de las problemáticas actuales que afronta la caficultura tradicional del país. Debido a la falta de información y conocimiento acerca de las prácticas sociales cafeteras, es pertinente realizar una investigación que permita establecer una mirada más amplia sobre los actores, entendiendo sus prácticas sociales y la relación con su entorno laboral. Para el desarrollo de la investigación es importante enunciar los factores de influencia en las problemáticas de la caficultura, lo cual permitirá aclarar los tipos de actores que hacen parte del sistema cafetero del país y las relaciones que pueda haber con las problemáticas. Con la investigación se busca generar un aporte documental significativo desde el cual sea posible preguntarse por la dirección o el camino en que va la caficultura tradicional antioqueña desde una perspectiva más clara.

Se pretende comprender los cambios socioculturales de algunas prácticas del caficultor tradicional en el suroeste antioqueño (Venecia y Fredonia). Y para abordar o poder cumplir con el objetivo general se deben realizar unos objetivos más específicos, como observar los tipos de vínculos existentes más relevantes entre el entorno familiar y el cultivo del café; clarificar la relación entre las prácticas de cultivo del café y las exigencias establecidas por instituciones, como la asociación de cafeteros. Esclarecer algunos puntos de influencia que ocasiona el desinterés por parte de las nuevas generaciones en las prácticas del cultivo del café. E identificar

---

<sup>1</sup> **Factores Objetivos:** Hablamos de factores objetivos, cuando la realidad social nos presenta hechos que en el sentido histórico-social han tenido una regularidad y son identificables como relevantes de dicha realidad, no solo por la vivencia y la experiencia que los actores tienen de estos factores, como por ejemplo la violencia.

el impacto social que generan algunas prácticas de la cosecha del café en los cultivos y en la región.

Esta investigación es de tipo etnográfica y participativa, ya que tiene como fin comprender algunos aspectos culturales y humanos del contexto, por lo tanto, es necesario entrar en relación con los procesos del cultivo tradicional y algunas de las prácticas de los caficultores. En la búsqueda de información es pertinente esclarecer cómo la sociedad caficultora realiza algunas de sus actividades, como las hacen, como las planifican y como se llevan a cabo, además buscamos entender las motivaciones y emociones de realizar sus actividades. El nivel de profundidad de la investigación busca ser descriptivo para tener una fluidez y buen desarrollo de la investigación.

Se plantea una serie de actividades claves y estructuradas para llevar a cabo la investigación, Tales como tener un avance del material teórico-documental trabajado anteriormente y hacer un diagnóstico general de la zona en la que vamos a trabajar, además de definir las variables importantes con los cuales se va a trabajar y que van a ser vitales en el desarrollo de la investigación, También es necesario hacer una selección, diseño y validación de las herramientas de recolección de información en el trabajo de campo, Igual mente analizar la información y los hallazgos encontrados clasificándolos para sintetizar la información de manera organizada y encontrar las relaciones. Y de esta manera Finalmente realizar las conclusiones de la información recogida y las oportunidades para el diseño.

Para la investigación se tomó las pequeñas y medianas fincas caficultoras del municipio de Fredonia y Venecia del suroeste antioqueño como población y muestra, ya que sus principales fuentes económicas son la agricultura del café. La población total de las fincas pequeñas y medianas en Venecia son 425 (417 pequeñas, 95,4% y 8 medianas 1,5%); y en Fredonia son 7.241 fincas (7.089 pequeñas, 97,1% y 153 medianas, 2,1%).

Será necesario utilizar las herramientas que arrojen la mayor cantidad de datos posibles ya sean cualitativos o cuantitativos. De tipo cuantitativos vamos a usar principalmente una encuesta de caracterización del contexto y del usuario. Y de tipo Cualitativo que va a ser el de mayor rigurosidad y densidad de información que se debe recopilar, vamos a utilizar herramientas como la observación indirecta, la observación directa, las entrevistas (semi estructurada y no estructurada), historias de vida y registro fotográfico. También se deberá analizar el lenguaje no verbal que los caficultores realizan en sus prácticas y buscando mediante conversaciones informales, un infórmate el cual nos pueda colaborar constantemente para la consulta de datos que enriquezcan para la investigación.

Se usaron distintos tipos de herramientas como la observación indirecta para la recolección de datos que no es posible de adquirir de manera directa o a través de las declaraciones verbales o

lecturas de libros, y es importante ya que se pueden comparar datos y tener una percepción diferente en la recolección de información. A su vez también se usará la Observación directa la cual nos permitirá ser testigos de las prácticas que son pertinentes para la investigación y ser analizados desde nuestra percepción. Mientras se ejecutan este tipo de observaciones se realizarán entrevistas donde se recogerá información vital para la investigación ya que podemos utilizar diferentes formas de hacer que los caficultores arrojen los datos que queremos a través de una relación y cercanía con estos, teniendo una cercanía a sus formas de pensar y de actuar. Por último, se tendrá un registro fotográfico clave para tener accesibilidad, capturando los momentos importantes que se quieran observar y analizar, además es una herramienta que valida la información encontrada.

La investigación arrojará datos cualitativos y cuantitativos, y se obtendrá mucha información mediante las herramientas de audio y video, esta información recolectada nos permitirá desarrollar un texto en el cual podremos evidenciar algunas de las particularidades de los caficultores, en nuestro objeto de análisis, que lleva desde las conversaciones y narraciones establecidas con los caficultores y a través de la experiencia vivida en los lugares donde se realiza las prácticas del cultivo de café

También se tendrá en cuenta algunas palabras claves, para realizar el análisis mediante un mapa conceptual, el cual será pertinente y ayudará para desarrollar todo el contexto, a través de comparaciones de artículos de revista, periódicos y material informativo de las prácticas que se realizan en el ámbito del cultivo del café.

Otro factor importante es identificar algunas formas de comunicación o que códigos culturales tienen los caficultores en sus dinámicas laborales y entornos sociales durante las diferentes etapas que marcan distintas prácticas en el cultivo.

Otros factores que arrojan información importante son el análisis interpretativo de imágenes, videos, documentos, y nuestro diario de campo en donde evidenciamos, actitudes, formas de ver, y pensamientos que puedan llegar a tener los caficultores.

### **1.1 El café en Colombia y Antioquia, y sus relaciones sociales**

El café tuvo origen en Abisinia lo que hoy en día es Etiopía, en el nordeste de África. El café como bebida empieza en la ciudad árabe de Moka y por obra de un religioso musulmán. Llega a Colombia en el siglo XIX pero demoró en imponerse debido a las guerras civiles que se vivían en el momento en el país, solo logró predominar después de la primera guerra mundial, y terminó siendo un producto de exportación y la principal economía del país. Cuando el café llega

al suroeste antioqueño logra tener una gran acogida debido a que Mariano Ospina Rodríguez realizó una serie de experimentos al norte de Fredonia en las laderas de Cerro Bravo, donde los suelos compuestos de Humus y piedrecitas eran aptos para sembrar café. Fue así como Fredonia, Venecia, Amagá, Angelópolis y Titiribí impulsaron la caficultura del departamento y del país, *“El café es la historia de la semilla que cambió el mundo”* Pendergrast (2001). El café artesanal se presenta como la mayoría en la industria cafetera colombiana, ya que su modo de cultivo requiere procesos productivos más delicados que se enfocan en la calidad y es usado como sustento para las familias campesinas de las zonas rurales de las cordilleras principalmente y otras zonas cafeteras del país.

El café tradicional se diferencia del café altamente tecnificado y de producción masiva, puesto que no tiene un nivel tan alto en calidad, pero sí de alto volumen de producción. En Antioquia y en la mayoría del territorio cafetero de Colombia el mayor porcentaje de cultivos de café lo comparten las pequeñas y medianas fincas productoras de café que son las que tienen una porción de tierra o propiedad mínima a 5 hectáreas aproximadamente. Las pequeñas y medianas fincas productoras de café, generaron tiempo atrás un nuevo modelo de producción. Este modelo de productores de café, fue un modelo artesanal, dinámico y rentable para los campesinos que buscaban una oportunidad laboral, ya sea en el trabajo de la siembra como en la recolección, de esta manera se empezó a arraigar una cultura que forma una parte importante de la identidad del país, como lo menciona D'Alembert (2000) *“Es una bebida que alegra y recrea el espíritu, lo adapta al trabajo y disipa los disgustos, como lo hacía la famosa nepentes, cantada por Homero”*.

El recolector de café ha sido un trabajador trashumante o nómada. El hombre salía a recoger café a otra región y la mujer asumía la responsabilidad de la casa y los hijos. Sin embargo, las Chapoleras son un símbolo de la mujer recogedora de café.

*“El café ha ampliado el día del trabajo del hombre de 12 a quizá 24 horas. El ritmo, la complejidad y la tensión de la vida moderna piden algo que pudo realizar el milagro de estimular la actividad cerebral sin causar efectos negativos, ni crear hábito”* – (Megher, 2000)

El campesino caficultor se convirtió en un actor social que encontró en el café la posibilidad de tener un saber empírico en torno a un producto que ha marcado la historia de la economía y la cultura de Colombia. Los caficultores como grupo social tienen unas prácticas sociales que



involucran al núcleo familiar y la vivienda, al asentamiento rural y a una continuidad de generaciones dedicadas al cultivo del café que configuran una tradición cultural y un proceso de identidad. El café a lo largo de la historia ha sido un factor estimulante para la producción agrícola en las zonas de las cordilleras, debido a un fenómeno social que se fue dando principalmente en Antioquia, que fue la incorporación y participación de las mujeres y los hijos de los caficultores en el cultivo de café, volviéndose una actividad familiar muy sólida, con un núcleo familiar muy fuerte y que ha sido la herencia o el legado que se han ido dejando generación tras generación. Estos fueron grandes factores que contribuyeron a elevar la calidad del café principalmente en Antioquia.

Fue tan protagónico el cultivo del café en la vida social y cultural campesina, que el investigador Mario Arrubla decía que la procreación de hijos en las zonas cafeteras tenía incidencia del precio del café en la bolsa de valores de Nueva York, puesto que en épocas de cosecha había una tendencia a realización de los matrimonios y a la procreación de los hijos, lo cual muestra que el

núcleo familiar tuvo a la mujer como protagonista de la economía cafetera. Cuando el país pasa de ser más urbano que rural, la mujer obtiene acceso a la alfabetización, escolaridad, planificación familiar, apoyo de entidades como Profamilia, el Sena y el DRI (desarrollo rural integrado), y además una mayor participación en la economía rural cafetera, lo que le da un rol más significativo tanto en lo productivo como en la vida familiar. A pesar de este fenómeno la tradicional estructura doméstica patriarcal no desaparece totalmente.

La cultura cafetera hace parte de una tradición socio-cultural que tiene una determinada racionalidad económica, insuficiente porque las condiciones sociales del cultivo del café (tecnología, racionalidad productiva, innovación, créditos para inversión, mejoramiento de la tierra y abonos), son precarias, esta relación económica recuerda a Gutierrez cuando menciona “Hablar de café es hablar de la economía del país. Hablar del café en Colombia es hablar de una cultura” – (2000, pág. 50)

### **1.2 Algunas prácticas, rasgos de la identidad cafetera tradicional y la importancia de la sostenibilidad.**

En la actualidad alrededor del mundo se viene incrementando masivamente las tendencias ecológicas, sostenibles y el cuidado del medio ambiente a través del ahorro, el cuidado ambiental y la reutilización de residuos; además de otras prácticas que contribuyen a este movimiento generando un gran impacto social, ambiental y un impacto sostenible. La sostenibilidad se define como, “La condición de uso y estilo del sistema ambiental relacionado con la producción, la renovación y la extracción de elementos naturales, minimizando la degradación del sistema.” (Castaño, 2013, p. 6)



Desechos del café en Venecia



La sostenibilidad es un proceso de acción estratégica o teleológica donde los actores sociales buscan utilizar una racionalidad adecuada y óptima como objetivo para el manejo y el uso de los recursos existentes, minimizando el impacto sobre el medio ambiente y los sistemas ecológicos. Esto ayudando al progreso y autosuficiencia de las personas, lo cual sería un gran cambio en la calidad de vida de estas. La implementación del concepto sostenible y la reutilización de residuos naturales han generado una conciencia ambiental q ha traído grandes cambios significativos alrededor del mundo en la forma de actuar y de pensar en torno al cuidado del medio ambiente y sus recursos naturales.

La identidad cafetera tiene que ver con la formación de un eje cafetero en zonas como el suroeste antioqueño (Fredonia y Venecia) y que se extiende a otros departamentos como el viejo Caldas, Norte del Valle e incluso llega a departamento como Tolima. Esto facilita una integración de costumbres, creencias, gastronomía, prácticas, y modos de vida muy similares en estas regiones, y en subregiones como el suroeste se consolida esta integración en todas las prácticas socioculturales.

Podemos señalar como elementos de identidad un tipo de vivienda característico, una estructura familiar nuclear y homogénea, una identidad étnica propia de la cultura mestiza que resultó de la influencia española. Todos estos rasgos marcan un derrotero social y cultural que conserva las huellas de la colonización antioqueña del occidente del país y que tienen su continuidad en la economía cafetalera.

El campesino tradicional cafetero en el pasado participaba de la producción cafetera como asalariado o jornalero. Esto quiere decir que en sí, no era un productor independiente sino que el contacto con el café lo hacía como dependiente de un propietario de una finca cafetera donde llegaba el campesino joven, hombre o mujer, a pedir trabajo en las épocas de cosecha como recolector. Por esto se hablaba de un campesino cafetero trashumante que se desplazaba de su vivienda de origen a zonas cafeteras incluso de otros departamentos del país y volvía a su casa una vez que terminaba la cosecha. Esta movilidad social permitía que el campesino entrara en contacto con campesinos de otras regiones y cambiara algunas formas de comportamiento. En la actualidad este tipo de campesino tradicional jornalero y trashumante ha ido desapareciendo por las condiciones generales de la economía cafetera que ya no tiene la relevancia en el conjunto de la economía, debido a que las condiciones socio económicas han cambiado y existen otros renglones de la economía que han venido a competir con el café, en cuanto a su importancia.

Otro tipo de campesino caficultor, es el productor independiente que ha conservado una parcela de tierra dedicada a la explotación del café y que cuenta con su propia mano de obra y la de su familia para las labores agrícolas. Las condiciones de este pequeño productor también han

cambiado con las transformaciones socio económicas del agro impactadas directamente por los factores objetivos que lo han perjudicado como la violencia de los diferentes grupos armados y las políticas cafeteras, entre otros factores. El desplazamiento del campo a las ciudades ha sido uno de los síntomas de este problema. La ausencia de estímulos para que el caficultor considere atractivo mantenerse en su actividad tiene que ver con la falta de un proceso educativo, con los cambios en la estructura familiar y con la cultura de la ciudad que se volvió como una alternativa de vida diferente.

En conclusión aunque existen elementos para una identidad cultural cafetera, carecemos de una cultura integral frente a este producto que simbólicamente es muy importante y representativo para nuestro país. Esta cultura integral tendría que ver con la plena utilización del café, de su sabor, su aroma, su calidad y el gusto al paladar del ciudadano que tanto reconocimiento tiene a nivel mundial.

El café tiene tradición, y esta tradición se encuentra en los propios campesinos, cuando se reúnen en los parques de los pueblos y veredas o cuando se ayudan con los cultivos entre colegas y vecinos, en las llamadas mingas, esta forma de solidaridad se mantiene con otras condiciones. En un contexto social donde se presenta un estilo de vida completamente diferente al de la ciudad, el caficultor dedica su vida a perfeccionar su manera de cultivar. Aprende de aciertos y errores, plagas y recuperaciones, y de sus colegas y familiares quienes inculcaron en él sus conocimientos y tradiciones. Parte de los atributos de la alta calidad del café colombiano se asocia a este tipo de manera de cultivar, que está desapareciendo poco a poco. La tradición y la cultura con las prácticas de cultivo en un entorno con las características mencionadas, permite al cafetero aumentar su experiencia y cuidado en el cultivo, cuidando y aumentando las propiedades del café de alta calidad, podría decirse entonces que el café colombiano tiene una calidad en gusto y aroma similares a el nivel de conocimiento y experiencia del caficultor que hay detrás y que aprendió por medio del trabajo, la socialización, la comunicación, y el aprendizaje de las personas de su entorno laboral y doméstico.

En las practicas del campesino caficultor podríamos tener en cuenta ciertos momentos que diferenciamos para entender cómo es su vida cotidiana.

Recolección de café: Dentro de la finca cafetera, los caficultores tienen ciertos criterios de cómo deben cosechar su café de acuerdo a su conocimiento tradicional. Sin embargo este comportamiento se ve afectado por la experiencia de otros caficultores que han empezado a incorporar otros conocimientos técnicos que las instituciones han tratado de inculcar en el caficultor para que reemplace sus prácticas tradicionales.

**Socialización:** El caficultor carece de espacios de socialización atractivos, como unidades deportivas, los parques y zonas de recreación. Es importante que el campesino caficultor tenga acceso a otras alternativas de socialización distintas a las cantinas y zonas de prostitución que afectan la estructura familiar.

**Relevo generacional:** Lo característico de los caficultores es que dentro de la estructura familiar los hijos y la familia aprendan las labores del café. Esta herencia positiva que se transmite de generación en generación consolida la cultura cafetera. Sin embargo en los últimos años hay una tendencia que afecta este relevo generacional cuando los hijos no quieren continuar con las labores del café y se discontinúa el relevo generacional.

**Venta de la cosecha de café:** Para la venta de las cosechas de café, los caficultores deben transportar su cosecha de café a unas comercializadoras en las cabeceras de los municipios cercanos. Estos se llevan en bultos que son pesados por el comprador y verifica la calidad del café para saber cuánto es el monto del pago por su café, de acuerdo a los precios del mercado.

## **2. TRABAJO DE CAMPO**

En el trabajo de campo se realizaron 3 visitas a pequeñas fincas y una visita a una finca grande dedicada a la investigación técnica del proceso de cultivo y una última visita a un granero que se encarga de recibir el café de los campesinos para su posterior comercialización, de esta manera fue posible dar una mirada a la relación entre lo tradicional y empírico y la tecnificación moderna del cultivo. También se preguntó acerca de las prácticas cafeteras y la relación de estas en la cultura y la identidad de los campesinos de la región, las implicaciones e influencias que tienen los cambios generacionales en los cultivos y la disminución de la herencia cafetera.

Nuestra primera visita fue realizada en el municipio de Fredonia ubicada en la vereda Cerro Bravo, esta se llevó a cabo el día domingo 5 de marzo de 2017, y su principal trabajador es Pablo Emilio Crisano, esta finca cuenta con 3 cuadras aproximadamente con un mínimo de 2000 matas de café.

Pablo Emilio ha vivido toda su vida del café, heredó los conocimientos de su padre y la práctica le enseñó y perfeccionó su manera de cultivar, a pesar de estar casado y tener hijos su familia no se involucra en temas de cultivo, e inclusive sus hermanos que al igual que él fueron caficultores desde su infancia, han dejado de lado estas prácticas para buscar un nuevo futuro en otros negocios y profesiones en la ciudad.

“Si yo pudiera vivir de otra cosa le aseguro que no trabajaria el café, es un grano que hay que estar agachado trabajandolo, desde que se siembra hasta que se cosecha y no paga tanto esfuerzo por tan poca plata” menciona Pablo cuando se le pregunta por el esfuerzo requerido para la caficultura tradicional.

La segunda visita fue en el municipio de Fredonia, en el parque, esta tambien se realizo el dia domingo 5 de marzo de 2017 en donde el comerciante de café Carlos Mario Arango fué el encargado de mostrarnos el proceso de venta y comercializacion del mismo. El es propietario de



Mario Arango, granero Fredonia, foto por Manuel Betancur

Un granero ubicado en Fredonia, a este lugar llegan los campesinos para vender su café durante la cosecha y traveiza, el café oscila entre 2500 y 3000 pesos el kilo comprado al campesino y vendido al extranjero entre 7000 y 8000 pesos aproximadamente.

Mario explica como siente que poco a poco desaparece parte de la cultura que lo vio crecer, explica que durante los ochentas un número considerable de caficultores tradicionales



Cenicafe – Sebastián Márquez, foto por Daniel Uribe

abandonaron sus prácticas impulsados por el dinero facil de narcotráfico que poco a poco hizo mella en la poblacion del suroeste antioqueño. “La gente preferia lavar el carro de un

narcotraficante y ganarse 100.000 pesos en media hora que agacharse a sembrar un grano durante varios meses para vender la cosecha en 600.000 o 700.000 pesos”.

La tercera visita fue en el municipio de Venecia , esta se llevo a cabo el dia viernes 17 de marzo del 2017, este es un centro de investigacion del café, en donde el asesor Sebastian Marquez nos contaba acerca de como su entidad Cenicafé funciona en este municipio y las labores que ellos llevan dentro de su espacio.

Este centro de investigacion hace parte de una lista de instituciones dedicadas a la investigacion del proceso de cultivo tecnificado de café, estas instituciones cumplen con labores de planteamiento de nuevas maneras de cultivo, desarrollo de nuevas tecnologias para la recolecion en temporada de cosecha,y capacitacion para la aplicación de tecnologias en los cultivos tradicionales, entre otras.



Cafeteros de Venecia, foto por David Ospina

Los centros de investigacion trabajan con base en las especificaciones que plantea la Federacion de Cafeteros y actualmente el enfoque primario es la maximizacion de la eficiencia en los procesos de cultivo “ a la Federacion le importa sacar la mayor cantidad de café posible para competir en el mercado internacional”

Cuando se le pregunta a Sebastian Marquez por el tema social con relacion a las practicas de la caficultura, menciona Sebastian “como extencionista de cenicafe estamos capacitados para atender las necesidades de los cafeteros desde un enfoque tecnico, pero cuando llegas a la region te das cuenta de que fuera de ese aspecto tecnico tambien hay una cantidad de problematicas sociales y culturales, entienden que no saben como lidiar con estos problemas y tampoco hay una base desde la institucion para entender dichas problematicas”.

La última visita que se realizó fue en el municipio de Venecia el día viernes 17 de marzo de 2017, en esta nos encontramos con una persona que ha dedicado toda su vida al cultivo del café y aun Gilberto sigue en esta labor de recolección, su finca cuenta con 2 cuerdas dedicadas al cultivo y en su finca se encuentran aproximadamente 5000 matas de café.

Gilberto tiene 82 años y toda su vida ha vivido de la caficultura tradicional, tiene la edad suficiente como para ser un actor en diferentes periodos y etapas del café en el país, desde el auge de las primeras fincas en la primera mitad del siglo XX pasando de generación en generación hasta llegar a la actualidad afrontando la globalización y modernización.

Junto con su hijo mayor don Gilberto aún realiza el proceso de cultivo completo como se hacía tradicionalmente desde la germinación de la semilla hasta la cosecha, “aunque uno puede comprar las plantas ya germinadas muy baratas, a mí me gusta germinarlas aquí, porque así se garantiza la calidad del grano”

La familia de don Gilberto abandonó el campo hace varios años ya, explica que los jóvenes ya no les interesa trabajar como caficultores porque la paga es muy mala “yo mismo le decía a mis hijos que estudiaran mucho para que no les tocara como a mí porque esto es muy sufrido”.

### **3. HALLAZGOS Y CONCLUSIONES**

Las problemáticas que rodean al caficultor tradicional están fuera de su control, desde diferentes perspectivas está siendo afectado por factores que influyen directamente cambios en su modo de vivir. De esta manera, se evidencia que existe una falta de personal interesado en trabajar el cultivo del café debido a que económicamente no es viable, por otro lado, las instituciones encargadas de generar investigación en pro del cafetero están cobijadas por el marco de los intereses de la Asociación de Cafeteros que tiene como prioridad maximizar la producción y la eficiencia en los cultivos por lo que sus regulaciones son de un enfoque técnico y no social.

Debido a los bajos costos de la venta del café no es posible contratar personal en época de cosecha y travesía ya que el margen de ganancia es tan bajo que el porcentaje del trabajador no es coherente con el nivel de esfuerzo que requiere el proceso de recolección, esto ha ocasionado directamente que no halla mano de obra disponible haciendo que las fincas grandes estén dejando de funcionar convirtiendo las medianas y pequeñas como las únicas con el nivel de sostenibilidad mínimo para subsistir.

El cafetero como actor social entiende su entorno laboral como un trabajo heredado lleno de sacrificio y asociado a la palabra pobreza, por lo tanto, se evidencia como el relevo generacional desaparece por decisión tanto por parte de los padres como de los hijos. El padre espera que su hijo vaya a la ciudad y estudie para evitarle el sacrificio que para él representa el café, y el hijo

creció viendo a su padre luchando contra los precios en caída, las plagas, el clima, entre otros. Por tal motivo es más común en la actualidad que los jóvenes se alejen del café y migren a los pueblos y ciudades.

Por último, dando respuesta a la pregunta de investigación planteada y con base a los resultados de la investigación podemos concluir que las practicas del caficultor tradicional de los municipios de Fredonia y Venecia se han visto afectadas directa e indirectamente a lo largo de las últimas décadas por varios factores objetivos. En la agricultura en general en Colombia desde los años 60's y 70's se han generado grandes cambios en la mentalidad de los caficultores, debido a múltiples factores de la cultura, como lo ha sido, la ola de violencia en los sectores rurales del país y todas las secuelas que ha dejado y sigue dejando, también la falta de apoyo o un apoyo efectivo de las entidades gubernamentales sobre la soberanía de los productos agrícolas. Esto ha generado la necesidad de buscar otras oportunidades laborales en la ciudad y la desestructuración de las familias y así mismo de los modelos de producción familiares que antes se daban en la caficultura. Esto se está reflejando en la insostenibilidad de la caficultura hoy en día, se podría pronosticar que unos años más adelante, lo que años atrás fue la principal fuente económica del país, pase a un segundo plano. Se deben realizar formas efectivas y modelos para comercializar los productos de manera sustentable y sostenible. Esto quiere decir que debe asumirse el proceso del café desde el punto de vista del producto en su ciclo completo.

#### 4. BIBLIOGRAFÍA

AGUDELO, J. M. (2012). *la sallista*. Obtenido de lasallista.edu.co:  
[http://repository.lasallista.edu.co/dspace/bitstream/10567/627/1/APROVECHAMIENTO\\_RESIDUOS\\_SOLIDOS\\_BENEFICIO\\_CAFE.pdf](http://repository.lasallista.edu.co/dspace/bitstream/10567/627/1/APROVECHAMIENTO_RESIDUOS_SOLIDOS_BENEFICIO_CAFE.pdf)

alembert, J. L. (2000). *el café en el desarrollo de Antioquia* . Medellín, Colombia.

Álvarez, F. B. (2016). (M. Betancur, Entrevistador)

Castaño, A. G. (2013). *Integración circular de la sostenibilidad en la formación de arquitectos de américa latina*. concepcion, chile.

Gomez, D. A. (Primera edición 2013). *Praxis integral e innovación social*. Bello: Uniminuto-corporacion Universitaria Minuto de Dios.

- Gómez, D. A. (Primera edición 2013). *Praxis integral e innovación social*. Uniminuto-Corporación universitaria Minuto de Dios.
- Gutiérrez, D. d. (2000). *el café en el desarrollo de Antioquia* . Medellín, Colombia.
- Habermas, J. (1986). *teoría de la acción comunicativa, vol 1 y 2*. España.
- Habermas, J. (1992). *Teoría de la acción comunicativa, I* .
- Macedo, B. (2005). *El concepto de sostenibilidad*. Obtenido de unesco: <http://unesdoc.unesco.org/images/0016/001621/162177s.pdf>
- Megher, M. (2000). *el café en el desarrollo de Antioquia*. Medellín. Colombia.
- Pardo. (2008).
- Pendergrast, M. (2003).
- Raga, L. M. (2011). Ecodiseño como estilo de vida. dejando huella desde el sector del calzado. *Grafías: Disciplinarias de la UCP, 7*.
- Rodriguez, N. A. (06 de OCTUBRE de 2012). *EL CAFE*. Obtenido de EL CAFE: <http://cafecooludec.blogspot.com.co/2012/10/taxonomia-del-cafe.html>
- Valencia, L. M. (2013). *Mujeres cafeteras y los cambios de su rol tradicional*. Cali, Colombia.
- Villa, A. F. (s.f.). Marco teorico. En A. F. Villa, *Paneles solares fotovoltaicos* (pág. 9). Medellín: Univesidad Pontificia Bolivariana.
- Villa, A. F. (s.f.). Panel fotovoltaico. En A. F. Villa, *Paneles solares fotovoltaicos* (pág. 15). Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana.
- Weber, M. (1922). *Economía y sociedad, tomo*